

## Paisaje minero de la Sierra de Lújar (Granada)

Demarcación Paisajística: 01. Alpujarras y Valle de Lecrín.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2. Serranías de montaña media.

Ámbito/s: 48 Sierra de la Contraviesa.



A pesar de la fuerte actividad minera desarrollada en la zona, en las grandes visuales, el paisaje de la Sierra de Lújar presenta menos patentes las huellas de la minería del siglo XIX y más impactantes las dejadas por la etapa industrial del siglo XX, de la que restan algunas grandes instalaciones obsoletas en determinados puntos del territorio.

“...Y bajamos, y subimos, y tornamos a bajar, y ya principiaba a atediarnos, por no decir a alarmarnos, una tan prolongada ausencia de todo indicio de población humana, cuando llegamos a unos frondosísimos olivares... Algunos instantes después, el grave son de unas hermosas campanas, que todavía (a las tres y media de la tarde) andaban a vueltas con el día de San José, nos avisó que estábamos llegando a la importante villa (cabeza de Partido judicial, de Distrito electoral y de una Taha moruna) en que habíamos de recobrar el uso de nuestras piernas. En seguida empezó a descorrerse ante nuestros ojos un pintoresco paisaje, que constituía otro oasis de la Sierra, bastante parecido al de Lanjarón. Y, por último, en medio de él, sobre una colina, en la confluencia de una rambla y de un valiente río, vimos surgir por grados, primero dos torres gemelas; luego la iglesia a que pertenecían las dos torres, y, finalmente, el apiñado caserío de una extensa población... Estábamos en Órgiva...”

Alarcón y Ariza, Pedro Antonio (1874): *La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia.*

## LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural    Demarcación paisajística    Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural    Demarcación paisajística    Cabeceras municipales

En la sierra de Lújar se ha desarrollado una importante actividad minera para el aprovechamiento de cobre y plomo desde época preindustrial, así como, en etapas posteriores, de la fluorita para las industrias química y siderúrgica. En Órgiva, el Catastro del Marqués de Ensenada documenta la existencia de gran variedad de metales y la afluencia de población con el fin de beneficiarse de su extracción, una actividad creciente que fue reglada durante el siglo XIX. En este lugar, el paisaje muestra el desarrollo de una constante actividad minera cuyas huellas reflejan el proceso histórico que, desde la segunda mitad del siglo XIX, ha protagonizado el paso de las pequeñas iniciativas particulares a la concentración capitalista desarrollada por consorcios privados. Conociendo la existencia hacia 1860 de más de 60 pozos y 9 fundiciones de plomo de mediana rentabilidad, a finales de siglo algunas familias llegadas principalmente de Málaga controlaron la explotación creando *Minas y Plomao de Sierra Lújar*, aunque el mantenimiento de la extracción con obreros escasamente capacitados y la falta de medios tecnológicos impidió dar respuesta a la demanda europea que aumentaba por los conflictos bélicos de principios del siglo XX. La venta de las minas a la compañía belga *Pelsmaeker* incrementó la investigación geológica con el levantamiento cartográfico de prospecciones, mejoró las instalaciones y constituyó la *Sociedad de Minas y Plomos de Sierra Lújar*, si bien, mantuvo un bajo nivel de mecanización y el uso de acémilas para el transporte hasta Órgiva, desde donde el mineral se transportaba por cable a Dúrcal y el puerto de Motril. La compra por la sociedad minera Peñarroya en 1944 produjo el paso a la minería industrial con la electrificación de los cables de transporte y el interés por la fluorita, construyéndose en el valle del Guadalfeo el lavadero y cargadero de la planta de Tablones, la instalación del cable aéreo desde los pozos de San José y la explotación de nuevas zonas como Los Tajos, Mala Noche, Carriles o San Luis.



El legado arquitectónico de la Sierra de Lújar cuenta también con restos de defensas medievales como estas del castillo de Órgiva. En la misma población, instalaciones para el lavado y carga del mineral y panorámicas en las que puede apreciarse las condiciones de ubicación de la población de Órgiva, el pantano y el curso del río Guadalfeo.